

**FICHA:**

Cuaderno del Cancionero y romancero de ausencias / Miguel Hernández ; preliminar de Carmen Conde; edición de José Carlos Rovira. -- Alicante : Instituto de Estudios Juan Gil-Albert , 1985 196 p. ; 17 x 12 cm. + 1 cuadernillo Bibliografía: p. 55-59. -- Índices: p. 193-[200]. -- Edición facsímil del cuaderno manuscrito del "Cancionero y romancero de ausencias"; -- En caja DL A 781-1985. -- ISBN 84-505-2199-8

COMENTARIO:

En el preliminar de Conde ("Palabras para Miguel Hernández", pp. 9-16), la ya fallecida poeta murciana escribe una carta al poeta de Orihuela en la que le recuerda los años de la Universidad Popular de Cartagena y los días del Madrid prebélico. La introducción de Rovira (pp. 21- 50) refiere las circunstancias de la creación que envolvieron el cuaderno del Cancionero... El cuaderno consta de 66 páginas, de las que faltan algunas. Está deteriorado, tanto por la fragilidad del soporte como por los repasos a tinta efectuados por los editores de la obra. El cuaderno fue entregado por el poeta a su mujer el 17 de septiembre de 1939, comenzándolo con probabilidad en octubre de 1938, tras la muerte de su primer hijo. Es un libro inacabado y existe unidad entre el Cancionero... y los llamados "Últimos poemas", y no hay razón para distinguirlos. Junto al cuaderno, existen materiales de la época que va entre mediados de 1937 a comienzos de 1941. Rovira propone llamar "B" al conjunto titulado por el poeta "Cancionero de ausencias", aunque el orden no sea el propuesto por el de Orihuela; sería el eslabón entre El hombre acecha y "Cuaderno y romancero de ausencias". El conjunto "C" son poemas sin título, unidos por el mismo soporte, más complejo y situado entre "B" y "A" (no aclara Rovira qué poemas engloba "A", suponemos que el cuaderno), a mediados de 1939. Salvo el cuaderno ordenado por su autor, el resto es un caos. El cuaderno sería la última voluntad organizada del autor de producir un libro, y testimonio de la denuncia de un momento histórico que aplastó a otras muchas personas (tema de los enamorados perseguidos). Hay dos tiempos posibles contemplados desde el cuaderno: el histórico y emotivo, por una parte; de otra, el literario como tal. Los prejuicios de espontaneidad caen por los tachones y borrones. Tampoco debe seccionarse la producción hernandiana, pues

olvida la trayectoria global. Curiosamente afirma (p. 40) que "porque todo lo referente a la imagen surreal de Hernández (...) resulta seguramente la forma más clara de confundirse de poeta". Los criterios de la edición son los siguientes: transcribe el cuaderno manteniendo sus características, los poemas han sido numerados (salvo algunos grupos de versos tachados y dos composiciones sin título); en el margen izquierdo de cada poema aparece una clave que responde a la página numerada del manuscrito y, junto a ella, el número que la mayor parte tienen, seguramente el dado por los editores anteriores; también incluye notas al texto, con las particularidades del manuscrito y variantes de cada poema. Finalmente aparecen los errores en ediciones del Cancionero y separa del apartado de variantes las lecturas de los sucesivos editores. Incluye una "Bibliografía" (pp. 55-59) que recoge las ediciones publicadas y materiales de interés.